



**“Esta obra de Dios es también nuestra”**

## **HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS 45° CAPITULO GENERAL**

Más de 100 Hermanos de La Salle se reunieron en Roma desde el domingo de Pascua hasta el de Pentecostés, convocados para celebrar el 45 ° Capítulo General. Los delegados, provenientes de 32 países de los cinco continentes, han vivido este tiempo en un ambiente de gran fraternidad y de unidad en la diversidad. Como su Regla expresa, el Capítulo General es “la expresión más elevada de la comunión existente entre todos los Hermanos, y perpetúa entre ellos la fidelidad viva al carisma propio del Instituto”. Tiene lugar cada siete años y, como novedad, ha sido un capítulo “sin papeles”.

La Salle es un Instituto de religiosos Hermanos. Sus orígenes se remontan a 1682. Tiene como misión prioritaria el servicio educativo y evangelizador, con atención especial a los más necesitados. Los 4.485 Hermanos junto con 86.651 educadores educan hoy a 938.690 alumnos en 83 países.

El lema central del Capítulo, **“Esta obra de Dios es también nuestra”**, ha estado inspirado en una carta dirigida por los primeros Hermanos hace exactamente 300 años a San Juan Bautista de La Salle. En abril de 1714, aquellos Hermanos ordenaron a su fundador que regresara de Parmenia, una pequeña colina cerca de Lyon donde se había recluido, a París en virtud del voto de asociación y obediencia que había hecho con ellos. Así mismo, le pedían que retomara la dirección de la naciente Sociedad de las Escuelas Cristianas porque aquella Obra de Dios era también “la suya”.

Juan Bautista de La Salle regresó diciendo “Aquí me tienen. ¿Qué quieren de mí?” Este hecho ha sido retomado hoy como un icono para discernir juntos la voluntad de Dios y como una llamada a revitalizar la propia vocación y a renovar la entrega a la misión educativa y evangelizadora que la Iglesia ha confiado a este Instituto.

Con una duración de siete semanas, este ha sido uno de los Capítulos más largos, debido a que al trabajo de evaluación y proyección de futuro habitual de un Capítulo general, se ha unido, en esta ocasión, el trabajo de la revisión de la Regla y Constituciones del Instituto. La última revisión había tenido lugar en 1987.

En su mensaje de apertura, el Hno. Álvaro Rodríguez, superior general saliente, invitó a los capitulares a vivir este momento con esperanza y a descubrir en el corazón de la vida de cada día la presencia de Dios. Como en los orígenes de este Instituto son tres los criterios que deben seguir guiando su discernimiento: la mayor gloria de Dios, el bien de la Iglesia y el de los niños y jóvenes que gracias a las escuelas lasalianas encuentran una respuesta a sus necesidades educativas y un camino de evangelio para sus vidas.

Los grandes temas abordados se centraron en la misión educativa; la formación y el acompañamiento de Hermanos y Seglares; la vocación del Hermano; la Asociación entre los Hermanos y con cuantos hoy comparten con ellos espiritualidad, carisma y misión; la gestión de recursos materiales y humanos para la misión; el gobierno y, por último, la vida del Hermano en el siglo XXI.

En lo que respecta a la misión educativa el Capítulo acogió las propuestas de la II Asamblea Internacional de la Misión Lasaliana. Dicha asamblea está compuesta por dos

tercios de Seglares y un tercio Hermanos. Cada provincia celebra igualmente su propia Asamblea para la misión y cuenta con un Consejo de la Misión compuesto también por Hermanos y Seglares. La finalidad de estas estructuras es la de hacer realidad la misión compartida entre todos los Lasalianos a todos los niveles. En los últimos 14 años se ha dado también el paso de reconocer comunidades y personas seglares como asociadas a la misión del Instituto.

El 45º Capítulo ha considerado prioritario potenciar una pastoral vocacional que favorezca, a su vez, la creación al de una cultura vocacional y de acompañamiento. La Regla revisada afirma que los Hermanos consideran la pastoral de todas las vocaciones en la Iglesia y en la Familia Lasaliana como parte integrante de su ministerio y de su responsabilidad personal y comunitaria. Creen que su vocación es de gran necesidad para la sociedad y para la Iglesia y se sienten felices en promoverla.

En el ámbito de la formación se quiere hacer una gran apuesta por la formación de formadores, Hermanos o Seglares, a todos los niveles y para todos los agentes de la misión Lasaliana. Para que este deseo no se quede en el papel, se procederá a ofrecer, particularmente a nivel local, buenos programas formativos y a optimizar los recursos humanos y materiales.

El H. Robert Schieler, nacido en la ciudad de Filadelfia, Estados Unidos de América, ha sido elegido nuevo Superior general y el H. Jorge Gallardo de Alba, de nacionalidad mexicana, es el nuevo Vicario general. Los Hermanos Ricardo Laguda (Filipinas), Pierre Ouattara (Burkina Faso), Paulo Petry (Brasil), Timothy Coldwell (USA) y Aidan Kilty (Irlanda) son los nuevos Consejeros Generales para las cinco regiones en las que está dividido el Instituto. En los últimos siete años se ha vivido una experiencia regional de gobierno muy positiva que ha facilitado una mayor cercanía a la realidad local. El nuevo superior nombrará aún otros consejeros para aquellas áreas de atención que se consideren más prioritarias en los próximos años.

El Padre Robert Prevost (O.S.A) animó el retiro inicial con verdadera sabiduría espiritual y el P. Adolfo Nicolás, antiguo alumno lasaliano y Superior general de los Jesuitas, orientó el proceso de discernimiento para la elección del nuevo gobierno. Se ha contado también con la presencia del Cardenal João Braz de Aviz, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica y de Mons. José Rodríguez Carballo, secretario de esta misma congregación. Mons. Angelo Vincenzo Zani, secretario de la Congregación para la Educación Católica, y Mons. y Jean-Louis Bruguès O.P., también antiguo alumno Lasaliano y anterior secretario de esta misma congregación han acompañado a los capitulares celebrando la eucaristía.

Las últimas semanas del Capítulo han estado dedicadas a la revisión de la Regla y Constituciones del Instituto. Durante los últimos siete años un grupo de Hermanos había preparado un borrador a partir de la reflexión realizada por todos los Hermanos del mundo. La pluralidad de contextos sociales, religiosos y culturales en los cuales se vive hoy la vida religiosa no ha impedido la unidad de corazones y voluntades en este duro trabajo. El nuevo texto deberá seguir inspirando la vida y la misión de los Hermanos y abriendo caminos de evangelio y santidad como lo han hecho los anteriores.

El 45º Capítulo concluyó el domingo de Pentecostés, 8 de junio, tras numerosos días de intenso trabajo, durante los cuales los delegados han vivido fraternalmente una experiencia gozosa de su identidad eclesial de Hermanos y han proyectado su vida y

misión para el futuro; un futuro que sigue marcado por la pasión por educar a los niños y jóvenes que Dios les confía en todo el mundo.

El Instituto de los Hermanos de las escuelas cristianas sigue leyendo la vida con ojos de fe y abierto a los caminos de fraternidad y misión que el Espíritu Santo inspire para los próximos años. Con decisión, se desea potenciar obras existentes y abrir otras nuevas en lugares de frontera donde la educación y la evangelización son de gran necesidad. La presencia del Instituto en el proyecto intercongregacional de Sudán del Sur, en palabras del nuevo Superior general, seguirá siendo una prioridad.

Recordando la carta de 1714 antes mencionada, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, “juntos y por asociación” con cuantos comparten hoy la misión Lasaliana, afirman que la Obra de Dios que inició San Juan Bautista de la Salle es hoy la de su Instituto; una Obra de gran necesidad en un mundo en el que sigue habiendo 57 millones de niños sin acceso a una escuela.

*H. Alberto Gómez Barruso*